

## INVESTIGACIÓN

**Herramientas.** Una empresa andaluza crea un dispositivo capaz de traducir la voz humana en un documento escrito a una tasa de 180 palabras por minuto y con una precisión del 99%

# Adiós al teclado y al ratón

## EL REPORTAJE

Rocío Rubio

■ El teclado del ordenador pasará pronto a la historia. Así lo ha vaticinado Jesús María Boccio, un jurista con una clara vocación tecnológica, la misma que lo llevó a fundar hace once años su propia consultora con sede en Bélgica, Speech Recognition Ware. Una de sus últimas propuestas ha sido la creación de *Transcription Aid*, una aplicación informática que perfecciona de forma notable las prestaciones que ofrece el programa estadounidense de reconocimiento vocal *Dragon Naturally Speaking*.

“El problema mayor al que nos enfrentamos es que los programas de reconocimiento vocal en España han arrastrado muy mala prensa, sin embargo el producto que ofrecemos tiene una precisión espectacular del 99 por ciento”, asegura Boccio, respaldado por el prestigio que conlleva estar respaldado por los traductores de instituciones como Naciones Unidas, la Comisión Europea, el Tribunal de Justicia de la UE, el Parlamento Europeo, el Comité de las Regiones y el Consejo de Europa, que ya trabajan con este nuevo sistema. Si con los anteriores programas se solía tardar una media de tres o cuatro horas hasta crear el perfil de voz del usuario, con *Transcription Aid* basta tan solamente tres minutos de entrenamiento. Y es que con sólo leer un par de textos, el programa instalado en el ordenador crea un perfil. “Si los programas antiguos presentaban problemas para las personas que por ejemplo cecean, con esta nueva aplicación está más que superado”. El perfil de la voz del autor se va mejorando conforme se aplican las correcciones, de manera que el margen de error en cualquier transcripción llega a reducirse a tan sólo un 1 por ciento.

El programa es de fácil mane-



PRESENTE EN EL MERCADO DE LA UE. Últimas tecnologías aplicadas a la escritura y traducción.



JESÚS BOCCIO. Inventor.

jo, ya que se pilota por iconos que están distribuidos de forma parecida a una grabadora digital. De este modo, se puede alterar la velocidad de transcripción al gusto del usuario.

La voz se queda grabada en el documento, así que con sólo poner el cursor sobre el texto, el ordenador vuelve a reproducir la voz del autor y se puede verificar si lo que ha sido transcrito se corresponde con exactitud con lo que se ha dicho. Además, el teclado y el ratón llegan a ser completamente prescindibles, puesto que el ordenador obedece todas las órdenes que le demos con nuestra voz. Abrir un documento nuevo, poner mayúsculas, o subrayar son algunas de las opciones que permite ejecutar sin mover un solo dedo.

La principal innovación de *Transcription Aid* es que permite escribir textos que han sido envia-

dos desde un móvil provisto de GPRS. Así, el profesional que haya asistido a una conferencia podrá enviar al ordenador de su oficina un mensaje de voz adjunto.

Esta aplicación también transcribe desde una agenda electrónica y desde una grabadora. “Hemos pensado en las secretarías, ya que este nuevo sistema le facilita muchísimo su trabajo”, reconoce Boccio. En este sentido, por muy buen mecanógrafo que se sea, es imposible superar la velocidad de transcribir 180 palabras por minuto con la que cuenta esta aplicación.

Boccio, a caballo entre Sevilla —su ciudad natal, aunque se crió después en Huelva—, y Bélgica, donde está la sede de su empresa, espera que este nuevo sistema se implante en las empresas españolas con el mismo éxito que en Estados Unidos.